

Pablo llega a Roma.

El nacimiento de los Evangelios

Complot de los Judíos contra Pablo Hch 23, 12- 22; Pablo pide de ser juzgado por el emperador romano Hch 25, 6-12; Comienzo del viaje hacia Roma Hch 27, 1- 44; Pablo en la isla de Malta Hch 28, 1- 16; Pablo anuncia el reino de Dios a los Judíos de Roma Hch 28, 17- 31; Primera carta a los Corintios 13, 1- 13.



Después de un largo viaje, Pablo vuelve a Jerusalén y cuenta a todos cómo muchos judíos se habían convertido al escuchar hablar sobre Jesús.



Pero los judíos se enojaron y se levanta un gran tumulto y lo quieren matar.



Los soldados romanos intervienen y lo llevan a la cárcel.



Mientras tanto un niño, hijo de la hermana de Pablo, escucha que los Judíos están tramando de matarlo,



corre al cuartel de los Romanos para informarles de aquello que ha escuchado para salvar su tío.



Los jefes de los Judíos querían juzgar a Pablo, pero él es un ciudadano romano y pide de ser juzgado por el emperador.



Es así que deciden mandarlo justamente a Roma. Pablo es entregado a los guardias romanos



Y es embarcado para ir a Roma.



Estamos en invierno y es difícilísimo navegar, el mar está tempestuoso



y la nave llega muy a duras penas hasta la isla de Creta.



Es necesario decidir qué hacer: quedarse allí o buscar un puerto más seguro para pasar los meses invernales.



El capitán de la nave dice al centurión Julio: “¡No tan lejos de aquí hay un gran puerto, donde podríamos llegar y esperar que pase esta estación tan fea!”.



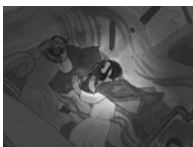
Pablo en cambio dice de no partir pero Julio escucha el consejo del capitán y ordena de partir otra vez. ¡No se puede imaginar qué les espera!



Apenas están en medio del mar el cielo se oscurece completamente,



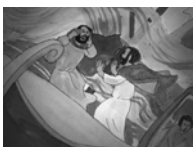
el viento impetuoso sacude las velas, la barca non se puede más gobernar y por muchos días la tempestad se desencadena a su alrededor.



Pero Pablo está tranquilo porque Jesús le ha dicho que llegará a Roma.



Todos tienen mucho miedo y quieren escapar con las chalupas salvavidas,



pero Pablo dice a Julio de no preocuparse porque se salvarán todos sólo si estarán unidos.



De hecho todos llegan sanos y salvos a la isla de Malta donde los habitantes de allí los reciben calurosamente.



Encienden grandes fogatas y les llevan comida.



Pablo ayuda a buscar la leña para el fuego pero lo muerde una serpiente venenosa.



Todos piensan que va a morir, en cambio él está muy bien y no se muere.



Desde ese momento las personas del lugar comprenden que Pablo es un hombre de Dios



También porque ha sanado al papá del gobernador de aquella isla y a muchos otros enfermos.



Después de tres meses encuentran un pasaje en una nave que se dirige a Roma. Pablo ama a todos y cuando debe partir todos están tristes y le hacen muchos regalos.



Finalmente llega a Roma, donde algunos cristianos van a encontrarlo. ¡Han ya escuchado hablar de las extraordinarias aventuras de su viaje!



Pablo, esperando el juicio del imperador, puede hablar con muchísimas personas que gracias a Pablo pueden conocer a Jesús.



Mientras tanto los jueces dan la orden que Pablo debe estar ligado a un soldado romano, pero puede habitar donde quiere. Así él aprovecha la oportunidad para seguir hablando con muchas personas.



En el gran Imperio romano reina un imperador que no cree en Jesús. El imperador quiere ser directamente adorado como un dios.



Los Cristianos respetan a este emperador, pero no pueden adorarlo.



Ellos aman al verdadero Dios que ha mandado a su Hijo Jesús. Por esto son perseguidos.



Al final Pablo es condenado y encerrado en la cárcel. Está encadenado en una prisión oscura y sucia ... está sólo, no puede más hablar con los Cristianos.



Los Cristianos lo han sabido y se reúnen para rezar por él



Pablo no se olvida de todas las personas que ha encontrado



Y aprovecha de aquellos días para escribir otras cartas bellísimas



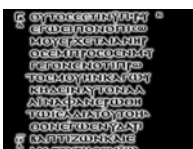
en las cuales da coraje a los Cristianos, respondiendo a sus preguntas y a sus preocupaciones.



En otras ocasiones les reprende porque no han vivido como Jesús ha pedido,



otras veces escribe para agradecer de las cosas hermosas que ha sabido sobre ellos.



En una de las más hermosas cartas que Pablo ha escrito habla del amor y dice:



“ (...) Si tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia



y tuviera toda la fe para mover las montañas,



pero si no tuviese el amor, no sería nada. (...)



Si distribuyera todos mis bienes para alimentar a los pobres,

El amor es paciente. ¿Alguna vez también tú has debido tener paciencia?



(...) y no tuviera amor, no me serviría para nada.



El amor es paciente, es bondadoso,



el amor no es envidioso,

El amor no es envidioso. ¿Te recuerdas algún momento en el cual has tenido envidia por algo? ¿Qué has hecho para vencerla con el amor?



el amor no es orgulloso, no se vanagloria,



no se comporta en modo incorrecto,



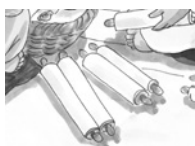
no busca su propio interés, (...), no goza de la injusticia,



pero goza de la verdad;



(...) muchas cosas son importantes, pero el amor es más importante de todo”.



Después de algunos años, Mateo, Marcos, Lucas y Juan, recogen los hechos de la vida de Jesús y escriben cuatro libros,



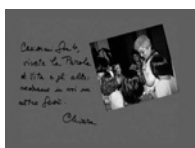
los Evangelios, para hacer comprender a todos que Jesús es el Hijo de Dios, que Dios ha hablado a través de Él.



Los primeros Cristianos conocen bien estos escritos, los leen en sus casas, de ellos toman la fuerza y el corage, comprenden que las palabras de Jesús se pueden vivir y que Jesús desde el Cielo, cerca de Dios Padre, está siempre con ellos.



También hoy quien quiere conocer a Jesús y saber qué ha dicho y ha hecho Él, puede encontrarlo en los Evangelios y, como los primeros Cristianos, descubrir que las palabras de Jesús son “palabras de vida”.



Chiara: Queridísimos Gen 4, vivan la Palabra de vida y los demás verán en ustedes otro Jesús.



¿Dónde está la bicicleta?
Fabio de Brasil



Fabio hoy cumple cinco años. El papá le regala una bici.



Pero... ¡qué sorpresa! Llega su tío para darle los augurios y ... ¿qué le trae de regalo? ¡Otra bicicleta!



El día siguiente Fabio va a la casa de Pedriño. Pedriño tiene muchos hermanos, pero en toda la casa Fabio no ve ningún juguete.



Fabio piensa a las dos bici que tiene en casa: «Jesús en el Evangelio dice de dar a quien tiene necesidad» piensa en su corazón.



Fabio va corriendo a buscar una de sus bici y la lleva a Pedriño. Pedriño y sus hermanitos están felices.



Pasan algunos días y en la familia de Fabio se dan cuenta que falta una bici. ¿Dónde la habrán puesto?



Todos buscan: quien en el sótano, quien en el altillo. En aquel momento llega Fabio y dice: «¡La he regalado a mis amigos que no la tenían!».



Los padres de Fabio se quedan sorprendidos: «¡Fabio, debías pedir permiso!» lo regañan. Sí, es verdad, Fabio pide disculpas porque sabe que debía pedirlo. Pero ha visto Pedriño tan contento con la bici nueva, que realmente se había olvidado. Mamá y papá ven que Fabio está feliz... y ahora también ellos están contentos por aquello que ha hecho.



Chiara



Chiara es una joven de Trento, ya desde pequeña amaba a Dios



Había dicho a sus amigas que quería hacerse santa.



En un cierto momento estalló la guerra, caían las bombas. Como toda la gente también Chiara y sus amigas frecuentemente debían escapar a los refugios.



Los rifugios eran unas grutas en las montañas, que protegían a las personas de las explosiones de las bombas.



En estas grutas, tenían que estar por horas y horas, podían llevar solamente un Evangelio pequeñito, pequeñito. Lo leían a la luz de una vela. Las palabras que más han impresionado a Chiara eran aquellas que hablaban del amor. Por ejemplo “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, o “Ámense unos a otros”, “Cualquier cosa han hecho al más pequeño, lo han hecho a mi”, “No hagan a los demás aquello que no quisieran fuera hecho a ti”.



Cuando volvían a casa, hacían aquello que Jesús había dicho en el Evangelio.



¡Iban a buscar a los pobres de su ciudad, porque en cada pobre veían a Jesús!



Así han comenzado a amar a todos: los hermanos, la mamá,



los vecinos de casa, también aquellos que no eran simpáticos, etc.



¡También nosotros gen4 tratamos de vivir las palabras dichas por Jesús. Cada mes se elige una frase del Evangelio y tratamos de vivirla para ser también nosotros otros Jesús en la tierra!